

# Exito de "Ausencia", de Paco Moyano, en la actuación ante sus paisanos

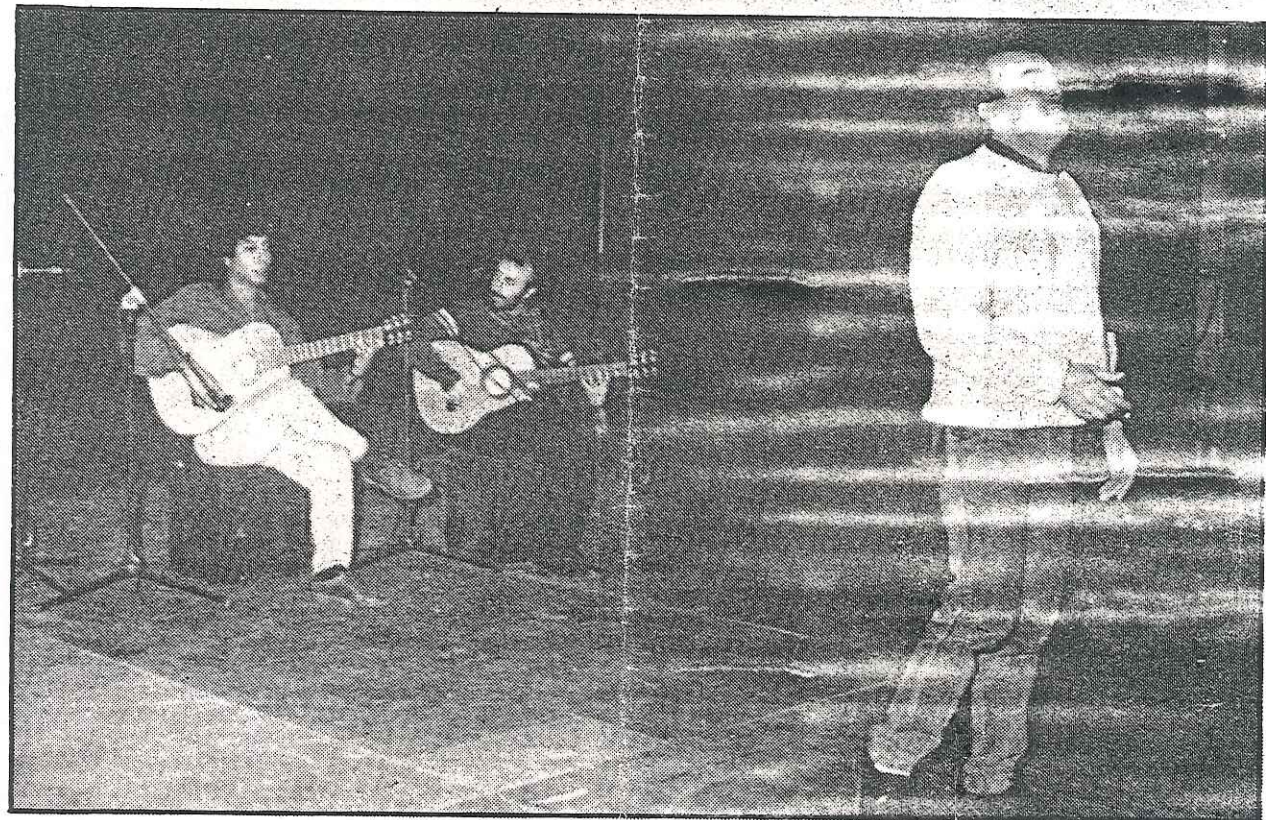
AGUSTIN CARMONA

"Lo que vamos a ver y oír es un reflejo estremecedor de todo aquello que el poeta sintió y sufrió en la cárcel viva de su sensibilidad a la intemperie... Paco es un hombre comprometido como lo fuera Miguel Hernández, no solo con el canto, sino con la vida en que surgieron impetuosas sus inquietudes... "Ausencia" no es una obra amable, no va a divertir, sino a doler..."

Estas fueron algunas de las palabras emocionadas y grandilocuentes con las que el crítico flamenco de "El País", Angel Alvarez Caballero, presentó el sábado pasado la obra de Paco Moyano y Lola Maiztegui, "Ausencia", en la segunda noche del I Festival de Teatro Flamenco de Alhama de Granada.

La obra no aporta grandes innovaciones a lo ya visto a su paso por el teatro Isabel la Católica, salvo las que se derivan del compromiso que Paco tiene adquirido con un espectáculo en continuo y atormentado perfeccionamiento, así como la responsabilidad que en esta ocasión suponía exponer la obra ante sus paisanos, y sobre todo dentro del festival, del cual Paco Moyano es el promotor.

El trabajo de Paco y Lola pretende ser un homenaje al poeta Miguel



Paco Moyano, figura de "Ausencias"

ARCHIVO

Hernández, de cuyo "Cancionero y Romancero de Ausencias" aquéllos han extraído una serie de poemas que hierven en la garganta y también en el alma de Paco por acomodarse a los esquemas del flamenco, al grito desgarrador de quien sufre la cárcel de la vida, la misma que padeciera el poeta de Orihuela y con la que Paco se siente plenamente identificado.

Desde luego no existe

otro medio para expresar esa angustia que el flamenco, toda vez que éste se ha forjado a golpes de quejío que otros pueblos de nuestra Andalucía vienen dando desde hace más de dos siglos.

Con las guitarras de José Camacho "Piripi" y Paco Jarana, y la caja y las palmas de Lorenzo Molina, Paco Moyano metió los versos del poeta por tonás, granáinas, cantiñas, polo, siguiirya, soleá, soleá por bulerías

y romance.

## El furor de "La Yerbaguena"

Como contrapunto al tormento que Paco quiere cantar con los versos de Miguel Hernández, refulge la silueta arrebatadora y flamenca de Eva Garrido "La Yerbaguena", que interpreta a través del baile la libertad y el amor, la presencia fugitiva de Josefina, la esposa del poeta, cuyo recuerdo es el único bálsamo que puede

cicatrizan las heridas que causa el vivir.

Pero este alivio que invoca constantemente el poeta, es decir, Paco Moyano a través del canto, también se diluye con igual insistencia, apenas dura unos segundos.

Desde lo estrictamente flamenco, hay que destacar una vez más la actuación de Eva Garrido, y hay que decir que esa noche se superó a sí misma en un recital de baile en el que derrochó todo su saber y sentir.